

## ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE EL PROCESO DE URBANIZACIÓN EN LA DACIA ROMANA

*Some remarks about the city planning process in Roman  
Dacia*

Juan Ramón CARBÓ GARCÍA  
*Universidad de Salamanca*

Biblid [0213-2052 (2002) 20, 115-138]

RESUMEN: En el artículo se estudia el problema del proceso de urbanización en los territorios nor-danubianos conquistados por Trajano en el año 106 d.C. e incorporados al Imperio como la nueva provincia Dacia. La historiografía rumana actual sigue debatiendo acerca de los orígenes de los once asentamientos de carácter urbano atestados en el territorio de la antigua provincia: una línea historiográfica intenta demostrar el proceso de formación y evolución histórica de las ciudades de la Dacia romana a partir de *civitates* autóctonas y un fenómeno urbanístico dacio de *oppida* interrumpido por la conquista romana; la otra corriente, por el contrario, intenta demostrar la creación *ex novo* de los asentamientos romanos, a partir de un intenso proceso de colonización y no superponiéndose con las *civitates* autóctonas dacias previas. Mediante el estudio de los once casos conocidos de asentamientos urbanos se pretende arrojar algo de luz sobre esta cuestión.

*Palabras clave.* Historiografía, urbanismo, *civitas*, *oppidum*, *municipium*, colonia.

ABSTRACT: This paper deals with the problem of the city planning process in the nord-Danubian territories conquered by Trajan in 106 A.D. and joined the Empire like the new province Dacia. The current Rumanian historiography goes on discussing about the origins of the eleven urban settlements attested over the ancient province's territory: one first historiographic path tries to prove the forming and historical evolution process of the Roman Dacia cities from autochthonous *civitates* and a Dacian urbanistic phenomenon of *oppida*, interrupted by the Roman conquest; the other way, on the contrary, tries to prove the new creation of the Roman settlements, from an intensive colonization process and no superposing over the previous autochthonous Dacian *civitates*. By studying the eleven known cases we want to give any light on this question.

*Key words:* Historiography, urbanism, *civitas*, *oppidum*, *municipium*, colonia.

## 1. INTRODUCCIÓN

El estudio de las ciudades, como comunidades autoadministradas en la sociedad romana, se ha revelado siempre de gran importancia, pues cuanto más completo sea ese estudio de estas entidades autónomas, mayor será nuestro conocimiento de la verdadera historia social de esa época. El urbanismo representa un componente central de los cambios que tradicionalmente se han venido denominando «romanización», un término convencional que oculta una serie de procesos diferentes, usado para referirse a una serie de cambios culturales producidos por la civilización romana y en el cual, tanto las semejanzas como las diferencias han generado un sistema coherente<sup>1</sup>. El estudio de la integración de la Dacia en el conjunto de la civilización romana está aún prácticamente en sus comienzos, dado que la documentación arqueológica, de momento, es poco consistente si la comparamos con otras provincias occidentales del Imperio. Por ello adquiere una fuerte importancia la investigación sobre el proceso de urbanización, ya que la ciudad romana constituía el centro político, administrativo, cultural y religioso de cualquier territorio conquistado o incorporado pacíficamente al Imperio.

A lo largo de estas páginas revisaremos el estado de la cuestión sobre el urbanismo en la Dacia romana, para después realizar nuestro estudio sobre los tipos de asentamientos y sobre las características generales del proceso de urbanización en la época previa a la conquista y durante los 165 años de dominación romana, comparándolo con el desarrollado en otras provincias occidentales del Imperio. Haremos más profundo nuestro análisis deteniéndonos en el estudio de cada uno de los casos de los asentamientos de carácter urbano en la Dacia romana y finalizaremos exponiendo las conclusiones obtenidas sobre el origen de esas ciudades.

1. WOOLF, G.: *Becoming Roman. The Origins of Provincial Civilization in Gaul*, Cambridge, 1998, p. 7.

Pero, como es natural, no partimos de cero. Así pues, antes de pasar al desarrollo propiamente dicho de esta exposición, debemos detenernos en una somera revisión de la bibliografía rumana sobre el tema, las distintas corrientes historiográficas, el estado actual de las excavaciones arqueológicas y el aporte documental de las fuentes epigráficas.

## 2. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Dacia, la única provincia transdanubiana del Imperio Romano, ha conocido el fenómeno de la urbanización de tipo romano. Conocemos once asentamientos de estatuto municipal superior, sus nombres usuales en la Antigüedad y su emplazamiento en el territorio de la provincia<sup>2</sup>. El nivel de investigación de estos asentamientos es muy diverso, no resulta muy satisfactorio y podemos observar con sorpresa y disgusto que la mayoría de las investigaciones arqueológicas no han sido publicadas todavía. La mayoría de los estudios existentes hasta la actualidad resultan parciales en el mejor de los casos<sup>3</sup> y el único estudio serio y completo sobre los componentes de la administración municipal se lo debemos al profesor Radu Ardevan<sup>4</sup>. Por otra parte, algunas de las monografías son bastante antiguas o no profundizan demasiado en su estudio, y las más destacadas no nos pueden proporcionar aún un panorama general porque generalmente se centran en la investigación de algunas de las ciudades y no todas han sido todavía objeto de esa atención especial<sup>5</sup>, carencia que intentan paliar algunos artículos dedicados precisamente a ese tema<sup>6</sup>. Las investigaciones sobre población y onomástica son todavía

2. DAICOVICIU, H.: «Fenomenul urban antic în România», *Apulum* XIII, Alba Iulia, 1975, pp. 85-94.

3. BRANGA, N.: *Urbanismul Daciei Romane*, Timisoara, 1980. Este trabajo tiene graves deficiencias de método y no responde a los objetivos declarados.

4. ARDEVAN, Radu: *Viata Municipala în Dacia Romana*, Timisoara, 1998.

5. ALICU, D. y PAKI, A.: *Town-Planning and Population in Ulpia Traiana Sarmizegetusa*, Oxford, 1995; BENEÁ, D. y BONA, P.: *Tibiscum*, Bucarest, 1994; DAICOVICIU, H. y ALICU, D.: *Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa*, Bucarest, 1984; GUDEA, N.: *Porolissum: un complex daco-roman la marginea de Nord a Imperiului Roman, I, Sapaturi si descoperiri arheologice pâna în anul 1977*, Zalau, 1989; GUDEA, N.: *Porolissum: un complex daco-roman la marginea de Nord a Imperiului Roman, II, Vama romana. Monografie arheologica*. Cluj-Napoca, 1996; GUDEA, N. y TAMBA, D.: *Porolissum: un complex daco-roman la marginea de Nord a Imperiului Roman, III, Despre templul zeului Iupiter Dolichenus din Municipium Septimium*, Zalau, 2001; TUDOR, D.: *Orase, tirguri si sate în Dacia romana*. Bucarest, 1968; TUDOR, D.: *Sucidava*, Craiova, 1974.

6. Citaremos tan sólo algunos de ellos: BARBULESCU, M.: «La colonisation à Potaissa et ses effets sur le développement de la ville», en *La politique éditiale dans les provinces de l'Empire romain II-IV siècles après J.C., Actes du II<sup>e</sup> Colloque roumano-suisse*, Berna, 1993, pp. 119-129; BENEÁ, D. y LANESCU, I.: «Contributii la Istorie asezarii de la Ad Mediam (Baile Herculane)». *Sargetia* XXVII/1, Deva, 1997-1998, pp. 267-301; BERCIU, I. y BALUTA, C.L.: «Apulum, centru de iradiere a romanitatii în Dacia». *Apulum* XIII, Alba Iulia, 1975, pp. 643-649; GUDEA, N.: «Porolissum-centru artistic si spiritual al Daciei Porolissensis». *AMP* XIII, Zalau, 1989, pp. 217-240; PISO, I.: «Sur la vie municipale de Sarmizegetusa». *Studii Clasice* XVI, Bucarest, 1974, pp. 234-245; PISO, I.: «Le territoire de la colonia Sarmizegetusa». *Eph. Nap.* 5, Cluj-Napoca, 1995, pp.

limitadas y ciertamente se ha hecho muy poco sobre la historia social de la Dacia romana. Así pues, el estado actual de las investigaciones en Rumanía no puede ser calificado como satisfactorio.

En lo que se refiere a las fuentes para el conocimiento histórico, debemos valorarlas en su justa medida. Las literarias son primordiales, pero en nuestro caso, aportan bien poca información y bastante confusa en las especificaciones temporales y de las distintas zonas. Los datos proporcionados por la arqueología pueden ser muy relevantes para la reconstrucción de la historia de las comunidades, «pero su seguimiento depende del nivel de las investigaciones sobre el terreno»<sup>7</sup>. La numismática también puede ofrecernos datos de importancia en relación con las emisiones monetarias por parte de las ciudades y las provincias. Finalmente, las fuentes epigráficas se revelan como la fuente principal. En su mayor parte, las inscripciones de la Dacia romana han sido republicadas en *corpora* modernos<sup>8</sup> y una crónica epigráfica anual pone a disposición de los investigadores los nuevos hallazgos<sup>9</sup>.

Con seguridad, la fuente epigráfica es una de las más explícitas, pero no debemos olvidar que la información que nos proporciona es parcial, ya que la mayoría de los monumentos se encuentran en los grandes centros urbanos, mientras que el número de inscripciones halladas en el resto del territorio de la Dacia resulta relativamente reducido. Asimismo, al interpretar los datos epigráficos hay que tener en cuenta que la mayor parte de los documentos no emanan de instituciones jurídicas, así como los términos de las inscripciones no son lo bastante precisos para una definición jurídica exacta y completa de las situaciones a las que se refieren.

Y en cuanto a las corrientes historiográficas rumanas en torno al problema del urbanismo en la Dacia romana, el principal debate se articula en torno al origen de las ciudades romanas. Por un lado, algunos autores pretenden demostrar que el proceso de formación y evolución de las ciudades de la Dacia romana se desarrolló a partir de la existencia de *civitates* autóctonas y un fenómeno urbanístico dacio

63-82; POP, C.: «Ulpia Traiana Sarmizegetusa: Colons, religions, lieux de culte». *La politique édilitaire dans les provinces de l'Empire romain II-IV siècles après J.C.*, Actes du II<sup>e</sup> Colloque roumano-suisse, Berna, 1993, pp. 107-118; RUSU, A. y PESCARU, E.: «Germisara daco-romaine», *La politique édilitaire dans les provinces de l'Empire romain II-IV siècles après J.C.*, Actes du I<sup>er</sup> Colloque roumano-suisse, Deva, 1991, Cluj-Napoca, 1993, pp. 201-214.

7. ARDEVAN, R.: *op. cit.*, p. 12.

8. RUSSU, I. I.: *Incriptiile Daciei Romane. I. Introducere istorica si epigrafica. Diplomele militare. Tablitele cerate*, Bucarest, 1975; FLORESCU, G. y PETOLESCU, C.C.: *Incriptiile Daciei Romane. II. Oltenia si Muntenia*, Bucarest, 1977; RUSSU, I. I.: *Incriptiile Daciei Romane. III/1. Dacia Superiorara: zona de sud-vest*. Bucarest, 1977; RUSSU, I.I.: *Incriptiile Daciei Romane. III/2. Dacia Superioara: Ulpia Traiana Dacica Sarmizegetusa*, Bucarest, 1980; RUSSU, I. I.: *Incriptiile Daciei Romane. III/3. Dacia Superioara: zona centrala*. Bucarest, 1984; RUSSU, I.I.: *Incriptiile Daciei Romane. III/4. Dacia Superioara: zona rasariteana*, Bucarest, 1988; PISO, I.: *Inscriptions de la Dacie Romaine. III/5. Dacia Superior: inscriptions d'Apulum*, París, 2001.

9. Empresa comenzada por Constantin C. Petolescu en *SCIVA* 32, 4, en 1981 y continuada con regularidad desde entonces, siendo la última aparición en *SCIVA* 50, 3-4, en 1999.

de *oppida* que fue interrumpido por la conquista romana, de modo que las ciudades romanas se levantarían sobre o muy cerca de antiguos asentamientos autóctonos, apoyándose para sostener su hipótesis en la conservación de la toponimia dacia y en la permanencia de la población autóctona<sup>10</sup>. Por otro lado, otros autores argumentan en contra de esta interpretación y basándose en los testimonios disponibles, intentan demostrar que el surgimiento de las ciudades romanas se debió a un intenso proceso de colonización en el que, generalmente, tuvo gran influencia el elemento militar, de modo que los asentamientos civiles se levantarían a partir de las *canabae* o *vici* próximos a los campamentos de las legiones o unidades auxiliares del ejército romano en la provincia<sup>11</sup>. Profundizaremos más en estas dos corrientes cuando abordemos el estudio general del proceso de urbanización y analicemos los casos de los 11 asentamientos de carácter urbano de la Dacia romana.

### 3. EL FENÓMENO URBANÍSTICO PRERROMANO Y ROMANO EN DACIA

Para realizar un estudio de los asentamientos urbanos en Dacia romana creemos necesario dedicar previamente unas líneas a la exposición de la evolución general de la provincia. Trajano dividió los territorios dácicos conquistados entre la nueva provincia Dacia (con los actuales Banato, Transilvania y Oltenia occidental) y Moesia Inferior (con el resto de Oltenia, la Transilvania sudoriental, Muntenia y la Moldavia meridional). La única ciudad fundada por el emperador en Dacia fue la colonia Ulpia Traiana Augusta Dácica Sarmizegetusa, como parte del comienzo de una amplia colonización de los nuevos territorios<sup>12</sup>. A partir del 118 d.C., Adriano comienza a reorganizar el territorio nord-danubiano, abandonando algunos territorios (como Moldavia meridional, Muntenia oriental y central) y formando una nueva provincia a partir de los territorios nord-danubianos que pertenecían a la Moesia Inferior y que ahora van a formar la Dacia Inferior o Malvensis (Oltenia y la Muntenia occidental).

A su vez, el territorio más septentrional de la Transilvania intracarpática es separado del resto para formar la provincia Dacia Porolissensis. La zona correspondiente a la actual Transilvania central y al Banato formó la Dacia Superior (luego llamada Dacia Apulense). Esta división territorial no volverá a cambiar, salvo

10. TUDOR, D.: *Orase, tirguri si sate în Dacia romana*, Bucarest, 1968; TUDOR, D.: «La ville et le village en Dacie romaine». *Dacia N.S.*, XIII, Bucarest, 1969, pp. 319-328; BOGDAN CATANICIU, I.: «Á propos de civitates en Dacie». *Eph. Nap.* 1, Cluj-Napoca, 1991, pp. 59-67; BOGDAN CATANICIU, I.: «Despre aparitia oraselor si statutul acestora în Dacia romana». *Eph. Nap.* 3, Cluj-Napoca, 1993, pp. 203-226.

11. ARDEVAN, R.: *op. cit.*; PISO, I.: «Le territoire de la Colonia Sarmizegetusa». *Eph. Nap.* 5, Cluj-Napoca, 1995, pp. 63-82; OPREANU, C.: «Particularitatile modelului de urbanizare în Dacia Romana. Contributie la studiul integrarii Daciei în civilizatia romana». *Studii de Istorie Antica. Omagiu profesorului Ioan Glodariu*, Cluj-Napoca, 2001, pp. 427-438.

12. Eutropio: *Breviarium ab Urbe condita*, VIII, 6, 2: «*infinitas copias hominum ex toto orbe romano*».

la única modificación introducida por Marco Aurelio en el 169 d.C., instituyendo un único mando unificado para las tres provincias, una única unidad administrativa bajo un único gobernador de las tres Dacias.

A la llegada de Adriano al poder, sólo hay una legión al norte del Danubio, acantonada en la ciudad de Apulum, en la Dacia Superior<sup>13</sup>, mientras que la Dacia Inferior y la Dacia Porolissensis sólo disponían de tropas auxiliares, pero después de los años 169-170 d.C. se instala en Potaissa una segunda legión<sup>14</sup>. Por otra parte, la zona minera de los montes Apusenos, en la parte occidental de la Dacia Superior, formó un distrito aparte bajo la autoridad y supervisión de un procurador imperial<sup>15</sup>.

Los datos existentes sobre el fenómeno urbano antiguo en el territorio de la actual Rumanía ya fueron analizados por Hadrian Daicoviciu<sup>16</sup>, que puso en evidencia tres procesos *quasi* paralelos, diferentes en su origen, desarrollo y aspecto: el fenómeno de urbanización dacio de *oppida*, el griego de las ciudades de la costa del Mar Negro y el romano, tras la conquista.

El fenómeno urbano en la sociedad daco-geta, especialmente en Transilvania, se expresa del modo más notorio en lo que se ha denominado «fase clásica de la civilización dácica»<sup>17</sup>, cuyos vestigios más representativos de este período se encuentran en los Montes de Orastie, un sistema de ciudades y asentamientos que no puede ser confundido con los centros tribales daco-getas de más antigüedad o incluso contemporáneos. Constantin Daicoviciu denominó este aspecto de la civilización dácica «civilización oppidana» (de la palabra latina *oppidum*)<sup>18</sup>. Dicho con otras palabras, «una civilización *quasi* urbana que sobrepasa el estadio primitivo rural de las tribus patriarcales»<sup>19</sup>. Antes de la conquista romana tiene lugar, de este modo, un proceso con una fuerte tendencia hacia la urbanización, aunque sin alcanzarla en un sentido estricto. Como consecuencia de la conquista romana, esta tendencia no llegará a concretarse jamás.

El fenómeno urbano griego implantado en el litoral del Mar Negro, en la actual Dobrudja, no produjo la helenización del medio autóctono daco-geta, permaneciendo singular. Las ciudades griegas continuaron su desarrollo económico y comercial, más o menos receptivas a las influencias de la población autóctona. Con la conquista de los territorios geto-dacios de esta zona del sur del Danubio, el Imperio tendrá en cuenta el dualismo del desarrollo urbano, permitiendo la continuación de la existencia de las ciudades griegas con un régimen de *civitates foederate* o *civitates stipendiariae*<sup>20</sup>.

13. Legión XIII Gémina.

14. Legión V Macedónica.

15. MACREA, M.: «L'organisation de la province de Dacie». *Dacia N.S.* XI, Bucarest, 1967, pp. 121-141.

16. DAICOVICIU, H.: *op. cit.*

17. Denominación acuñada por DAICOVICIU, C.: *La transilvania nell'antichità*, Bucarest, 1943.

18. *Ibidem*.

19. DAICOVICIU, H.: *op. cit.*, p. 88.

20. *Ibidem*, pp. 85-87.

Tras la conquista romana, Dacia conoció un intenso proceso de urbanización que tuvo como consecuencia el surgimiento de once ciudades en el espacio de tiempo de algo más de siglo y medio de dominación romana, cuando antes de la conquista no conocía verdaderos asentamientos urbanos.

### 3.1. Los tipos de asentamientos en el territorio de la Dacia

Ya hemos mencionado que Constantin Daicoviciu se refería a la civilización de La Tène daco-geta como una civilización de tipo «oppidano»<sup>21</sup>. Ion Horatiu Crisan, sin embargo, ha preferido el término de «aglomeración de tipo proto-urbano» o asentamientos del tipo «dava»<sup>22</sup>, que sobrepasa el estadio primitivo de aldea. Por su parte, Ion Glodariu ha separado en dos grandes categorías los asentamientos fortificados de esta época, tratando de realizar una clasificación formal<sup>23</sup>: la primera comprendería aquellos asentamientos que tuvieran todas las viviendas en la parte interior del área fortificada y la segunda incluiría a su vez los que tuvieran viviendas en la zona exterior de los elementos defensivos. Teniendo en cuenta que estos asentamientos fortificados eran importantes centros económicos, con grandes talleres artesanales entre los que había algunos para la emisión de moneda, no podían ser considerados simples aldeas, pero tampoco llegaban a ser verdaderas ciudades, quedando catalogados como asentamientos dentro de un estadio pre-urbano<sup>24</sup>.

La ciudad romana de Dacia es de tipo occidental, desde el punto de vista institucional, edilitario y de la estructura demográfica. No podemos hablar de municipios de derecho latino porque no han sido atestiguados en Dacia. Sin embargo, sí encontramos en la provincia once asentamientos urbano de carácter superior, bajo la forma de *coloniae* y de *municipia*. La colonia dispone de un mayor grado de autonomía que un municipio y es cierto que la mayor parte de las colonias, todas salvo las *coloniae deductae*, han atravesado la fase de municipio<sup>25</sup>.

La menos conocida de todas las formas de hábitat de la provincia es el *vicus*, una aglomeración de edificios y de habitantes dentro del territorio de una colonia o de un municipio, no poseyendo, de este modo, un territorio propio, pero disponiendo de una organización *quasi* municipal, con *magistri* o *curatores* y un *ordo decurionum*. Es el *magister* el encargado de la dirección del *vicus*, pero sin detentar una gran importancia, pues incluso su sede administrativa podía ser su propia morada. Sólo entre los mineros dalmáticos, como las tribus de los *Pirustae* y los *Baridustae*, venidos a la Dacia con su propia organización, en los *vici*, encontramos que su «jefe» es conocido epigráficamente bajo el nombre de *princeps*<sup>26</sup>. El

21. Ver notas 17 y 18.

22. CRISAN, I. H.: *Burebista and his time*, Bucarest, 1978, p. 332.

23. GLODARIU, I.: *Arhitectura dacilor-civila si militara (sec. II î.e.n.-I e.n.)*, Cluj-Napoca, 1983, p. 70.

24. OPREANU, Coriolan: *op. cit.*, p. 428.

25. PISO, I.: «Le territoire de la Colonia Sarmizegetusa». *Eph. Nap.* 5, Cluj-Napoca, 1995, p. 65.

26. TUDOR, D.: «La ville et le village en Dacie romaine». *Dacia N.S.*, XIII, Bucarest, 1969, p. 322.

pueblo se ha desarrollado de forma espontánea, sin un plan de esquematización, con un modelo general de granjas dispersas en torno a las cuales había terrenos extensos y jardines para los cultivos, con algunos anexos. Prosperaron aquellos situados cerca de las rutas de comercio y en las mejores regiones agrícolas, ocupadas generalmente por los elementos de colonización. Los más pobres, por el contrario, han sido aquellos pueblos de las regiones mineras y de pastoreo. Podía desempeñar una función cualquiera como la de un *forum*, teniendo así derecho de mercado o de *conciliabulum*<sup>27</sup>. Por supuesto, en las proximidades de los campamentos de tropas auxiliares también se encontraban *vici*<sup>28</sup>, pero de ellos ya hablaremos más adelante al tratar los casos particulares de la Dacia romana.

Desde el punto de vista administrativo, edilitario y económico, el *pagus* se encontraba entre el *municipium* y el *vicus*, generalmente constituyendo una parte de un conjunto más amplio, una subdivisión de una comunidad de mayor tamaño. Así pues, se podría decir que el territorio de una colonia o de un municipio estaría dividido en *pagi* y que en cada uno de ellos podrían encontrarse varios *vici*<sup>29</sup>. En cualquier caso, los dos términos podían ser casi sinónimos, al encontrarse *vici* con un sentido territorial o *pagi* independientes. Aunque los *pagi* fueran bastante numerosos en Dacia, especialmente como centros de los *territoria*, únicamente tenemos menciones epigráficas en los casos de Micia y Aquae, en la Dacia Superior. Se ha señalado<sup>30</sup> que la mayoría de los *pagi* habían sido en su origen centros tribales dacios en torno a los cuales se articulaba la vida económica de los pueblos de su región. Algunos de ellos, como Micia, Sucidava o Aquae de la Dacia Inferior, fueron verdaderas ciudades desde el punto de vista edilitario, pero no llegaron a alcanzar el estatus jurídico municipal.

Las estaciones de aguas termales, ya fueran *pagi* o *vici*, ocupaban un lugar aparte, desde el punto de vista económico-administrativo, ya que contenían elementos incipientes de urbanización, disponían de cierto nivel de vida y tenían una gran afluencia de visitantes ricos. Los monumentos epigráficos y esculturales, así como los numerosos vestigios arqueológicos indican una intensa actividad en centros como *Baile Herculane*, *Germisara* y *Aquae*, que contaban con instalaciones terapéuticas, zonas especiales para los enfermos y templos de divinidades curativas, protectoras de los baños y de las aguas.

El *castellum* era una comunidad con una organización prácticamente municipal y que poseía un territorio, pero su principal característica era que estaba fortificado. En lo que se refiere a las *canabae*, se encontraban en la inmediata cercanía de los campamentos militares y albergaban tanto los talleres y otras instalaciones

27. PISO, I.: *op. cit.*, pp. 65-66.

28. PISO, I.: *op. cit.*, «Un *vicus* gálico podía tomar la forma de una comunidad casi urbana, con un *forum*, una basílica, santuarios, termas e incluso un teatro».

29. *Ibidem*: «Una comunidad céltica está normalmente dividida en *pagi*, que son los distritos administrativos, religiosos y territoriales».

30. TUDOR, D.: *op. cit.*, p. 323.

militares como lugares de habitación civiles. En el caso de campamentos legionarios, se llamaban *canabae*, efectivamente, mientras que en el caso de los campamentos de tropas auxiliares, eran *vici* militares. En ellos se instalaban los artesanos, los mercaderes, los veteranos, los parientes de los soldados, prostitutas y diferentes *cives Romani* o *peregrini* deseosos de obtener la protección militar y de hacer negocio. Aunque el comandante militar ejercía cierta autoridad sobre las *canabae* y en principio éstas no disfrutaban de una autonomía jurídica, no eran los militares quienes las administraban, sino que disponían de autonomía administrativa, teniendo a su cabeza *magistri* y un *ordo*<sup>31</sup>.

Sólo con la llegada de los romanos aparecen verdaderas ciudades en la Dacia, que como hemos visto, anteriormente sólo había conocido una clase de aglomeraciones de carácter económico local y centros administrativos religiosos, de un tipo proto-urbano. Una ciudad no significaba, en la antigüedad, cualquier aglomeración de casas y de población. Sólo se puede hablar de una ciudad romana cuando en un hábitat desarrollado aparecía una activa vida colectiva, fuertemente estructurada en torno a ciertas instituciones y construcciones de carácter público y religioso, con importantes elementos de urbanismo ya creados.

### 3.2. El proceso de urbanización

El fenómeno urbanístico dáxico de *oppida* se desarrolló bajo la influencia mediterránea, pero adaptado a las condiciones de vida de una sociedad salida del marco de las organizaciones gentilicias. El desarrollo de ciertos asentamientos fortificados como sedes de las uniones tribales fue seguida por el crecimiento del sistema de ciudades en torno a la capital política del estado daco-geta de los Montes de Orastie, apareciendo elementos de urbanismo. Como ya hemos visto, el fenómeno se vio interrumpido por la conquista romana, que desarrollará sobre el territorio de la Dacia el proceso de colonización y urbanización. Por una parte, podemos defender que el urbanismo romano acabó con el proceso incipiente dáxico, sin contar con él, pero por otro lado, cabe preguntarse, considerando los conocimientos en la actualidad, si las particularidades en la urbanización de la provincia Dacia fueron una consecuencia de la adaptación de la realidad autóctona daco-geta al urbanismo romano<sup>32</sup>.

Se ha pretendido explicar la toponimia dálica conservada en las ciudades y pueblos de la Dacia romana mediante la permanencia de la población autóctona, llegando a la conclusión de que los datos arqueológicos testimonian que casi todos los asentamientos de la Dacia romana se habrían desarrollado sobre los emplazamientos dálicos más antiguos, manteniendo en muchos casos su

31. *Ibidem*.

32. BOGDAN CATANICIU, I.: «Despre aparitia oraselor si statutul acestora în Dacia romana». *Eph. Nap.* 3, Cluj-Napoca, 1993, p. 203.

toponimia latinizada<sup>33</sup>. En todas las provincias del Imperio donde el tipo urbano mediterráneo no se había desarrollado antes de la conquista, Roma utilizó las infraestructuras autóctonas. La terminología jurídica utilizaba para indicar una comunidad étnica o territorial la palabra *civitas*, equivalente a *populus*. Sin embargo, no encontramos entre las más de cuatro mil inscripciones de la Dacia ni una sola referencia a este término y asimismo, con la excepción de los *territoria coloniae et municipiorum*, el conjunto del territorio dependería de la administración militar, todo lo cual parece apoyar en principio la inexistencia en la Dacia romana de *civitates*. La ocupación militar en ciertas zonas de la Dacia podría haberse prolongado en un margen de tiempo entre unos pocos meses y varios años, tiempo en el que los autóctonos fueron eliminados de las zonas estratégicas y establecidos en la llanura, donde podrían ser más fácilmente vigilados. ¿Y cuáles fueron entonces las comunidades propias de los dacios de la provincia? Porque si las *civitates* hubieran existido, habrían adquirido estructuras socio-económicas romanas, su capa dirigente se habría romanizado y todo el fenómeno se habría manifestado, con certeza, en las inscripciones. Los autóctonos se habrían unido en *vici* o *pagi*, algunos de los cuales habrían sido atribuidos a ciudades, como posiblemente en el caso de Napoca, un importante *vicus* autóctono si tenemos en cuenta su onomástica, desarrollado muy rápidamente gracias a un fuerte núcleo de colonos. En el *vicus* de Potaissa, ciudad en la que estuvo localizado el campamento de la legión V Macedónica, el desarrollo no era debido desde el comienzo a las unidades militares<sup>34</sup>. Es muy probable que las *regiones* y los *territoria* hayan sido constituidos desde el comienzo, tras la conquista. En la región de los Montes Apusenos, donde se encontraban las minas de oro, los elementos ilirios se constituyeron en *castella*. Numerosos grupos de celtas e ilirios no del todo romanizados habrían habitado en *vici* o en *pagi*. De este modo, a primera vista parecería que muchos de los colonos, así como los autóctonos, se habrían asentado en núcleos de pequeñas dimensiones diseminados a lo largo y ancho del territorio de la provincia, con estatutos jurídicos diversos, pero este parecer no se basa en ningún argumento científico<sup>35</sup>. De todos modos, en ninguna parte del Imperio está claro un traslado forzado semejante. Como veremos, el desarrollo urbano tendrá como consecuencia la simplificación de este panorama.

La urbanización es el término moderno que seguimos para definir la política imperial de constituir unos centros urbanos de derecho romano o peregrino. La urbanización de una provincia recién creada, como la Dacia, en cuyo territorio no

33. TUDOR, D.: *op. cit.*, p. 319. Según su opinión, la cerámica apoyaría esta continuidad de la vida, mientras que la onomástica de los autóctonos de las inscripciones de la provincia podría ser fácilmente confundida con la de los elementos de origen tracio llegados desde el sur del Danubio durante el proceso de colonización.

34. BARBULESCU, M.: *Potaissa, Studiu monografic*, Turda, 1994, pp. 33 y ss.

35. OPREANU, Coriolan: *op. cit.*, p. 428. Esta situación es conocida en Pannonia, pero la población céltica local vivía en una parte separada, distinta, en el territorio de las ciudades romanas.

existía una vida urbana de tipo mediterráneo, constituyó para la administración imperial un objetivo primordial, dado que el único modo viable de organizar extensos territorios muy diversos en su nivel de civilización era la creación de una red de ciudades autónomas, ligadas entre ellas por la pertenencia a la misma estructura jurídica<sup>36</sup>. Probablemente muy pronto tras el fin de la conquista se procedió a la sistemática organización de las condiciones de viabilidad de la provincia, con la instauración de la *pax romana*, y a la vez que se fundaba la Colonia Ulpia Traiana Dácica Sarmizegetusa, también debieron fijarse otras unidades territoriales, cuyas condiciones jurídicas serían establecidas por la *lex provinciae*, pero eso no significa que esa organización tuviera que desarrollarse sobre las sugeridas<sup>37</sup>, pero no demostradas *civitates* autóctonas. En cuanto a la prolongación de la prosperidad de algunos de los asentamientos autóctonos prerromanos tras la conquista, la arqueología ya ha demostrado que todos esos asentamientos sufrieron destrucciones violentas que acabaron con ellos, proceso identificado indudablemente con la conquista romana, dentro de acciones de carácter sistemático e intencionado<sup>38</sup>.

Tras la conquista, se dio en Dacia un proceso de colonización masiva mucho mayor y más rápido que en los casos de otras provincias. La romanización comenzó ya durante el dominio de Trajano y se realizó por este proceso de colonización de proporciones más grandes que en cualquier otra situación anterior, una particularidad de la Dacia de gran relevancia en el conjunto del Imperio Romano. El otro rasgo específico de la Dacia fue la inexistencia de *civitates* autóctonas<sup>39</sup>. Ninguna de las nuevas ciudades romanas y asentamientos conocidos sobre el territorio de la Dacia continúa una evolución de asentamientos prerromanos y no se ha dado, ni siquiera accidentalmente, ni una situación arqueológica de superposición entre antiguos centros autóctonos dácicos y los nuevos asentamientos y ciudades romanas<sup>40</sup>. En consecuencia, podemos afirmar que no existe ninguna relación entre los asentamientos fortificados proto-urbanos dácicos y las ciudades romanas de Dacia. Los primeros dejaron de existir con la conquista romana y las segundas fueron creadas sobre nuevos emplazamientos y en condiciones históricas totalmente distintas, lo cual constituye la tercera particularidad del proceso de urbanización de la Dacia romana, sin analogías en otras provincias.

En una primera etapa, que ha seguido de forma inmediata las campañas militares de los años 105-106 d.C., las fuerzas expedicionarias fueron parcialmente transformadas en un ejército provincial, que ha atraído en torno a sus unidades los primeros grupos de civiles que han seguido al ejército, de modo que los primeros

36. BOGDAN CATANICIU, I.: «Despre aparitia oraselor si statutul acestora în Dacia romana». *Eph. Nap.* 3, Cluj-Napoca, 1993, p. 204.

37. BOGDAN CATANICIU, I.: «Á propos de civitates en Dacie». *Eph. Nap.* 1, Cluj-Napoca, 1991, pp. 59-67.

38. GLODARIU, I.: *op. cit.*

39. Los intentos de sostener su existencia, aun en ausencia de datos y pruebas documentales, han quedado aislados y no pueden convencer a ningún investigador serio.

40. ARDEVAN, Radu: *Viata Municipala în Dacia Romana*. Timisoara, 1998, pp. 89-104.

centros civiles, los futuros asentamientos, han aparecido en Dacia en las cercanías de los campamentos. La segunda etapa, que la ha seguido en un corto tiempo, ha estado marcada por la llegada de gran número de colonos, organizados en comunidades de tipo romano que llegarán a ser, en algunos casos, ciudades<sup>41</sup>. Así pues, tras la conquista, la red de asentamientos estaba llena de *vici* militares en las cercanías de los campamentos de las unidades auxiliares, a lo largo del *limes* y en la zona del interior de la provincia, y también estaban las *canabae* de las tres legiones que en un principio estuvieron en la Dacia<sup>42</sup>, y numerosos *vici* poblados por colonos. El asentamiento más importante en esta época, la única ciudad, fue la *colonia* de veteranos cuyo nombre completo fue *Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa*<sup>43</sup>. Los más importantes centros civiles, que evolucionarán hasta la fase urbana, aparecerán a lo largo de la vía militar más importante de la Dacia, que realizaba una curva desde el oeste hacia el interior de los Cárpatos y hacia el norte de los territorios conquistados, uniendo Tibiscum con Ulpia Traiana, Apulum, Potaissa, Napoca y Porolissum. La crisis militar y política del sur del Danubio entre el 117 y el 119 d.C., así como la reorganización de la Dacia por Adriano modificarán el proceso de evolución de la urbanización provincial, ya que varias unidades auxiliares se movieron y dos de las tres legiones abandonaron la provincia, de modo que sus *vici* militares y las *canabae* se desarrollaron sin la influencia de la presencia del ejército y éstos fueron probablemente los primeros asentamientos que han llegado a ser *municipia*. Sin embargo, el período de verdadera urbanización de la Dacia fue la época Antonina tardía y la época Severiana<sup>44</sup>.

La mayoría de las ciudades romanas de Dacia se desarrollaron en las proximidades de campamentos importantes. Esta idea de los orígenes militares de una gran mayoría de ciudades romanas también ha sido demostrada para el caso de Britania<sup>45</sup>, África, Pannonia o Germania Inferior<sup>46</sup>. Se han creado modelos teóricos que intentan explicar el modo según el cual se han creado las ciudades romanas y la relación entre sus orígenes y los campamentos militares, pero estos modelos no pueden ser adoptados para el caso de la Dacia romana, ya que no está documentada por ninguna categoría de argumentos científicos la existencia de *civitates* autóctonas, al contrario que en Pannonia, Germania Inferior, Galia o Britania.

41. OPREANU, C.: *op. cit.*, p. 430.

42. Legión III Flavia Felix en Berzobis y legiones I Adiutrix y XIII Gemina en Apulum.

43. PISO, I.: *op. cit.*, p. 71.

44. OPREANU, C.: *op. cit.*, p. 430.

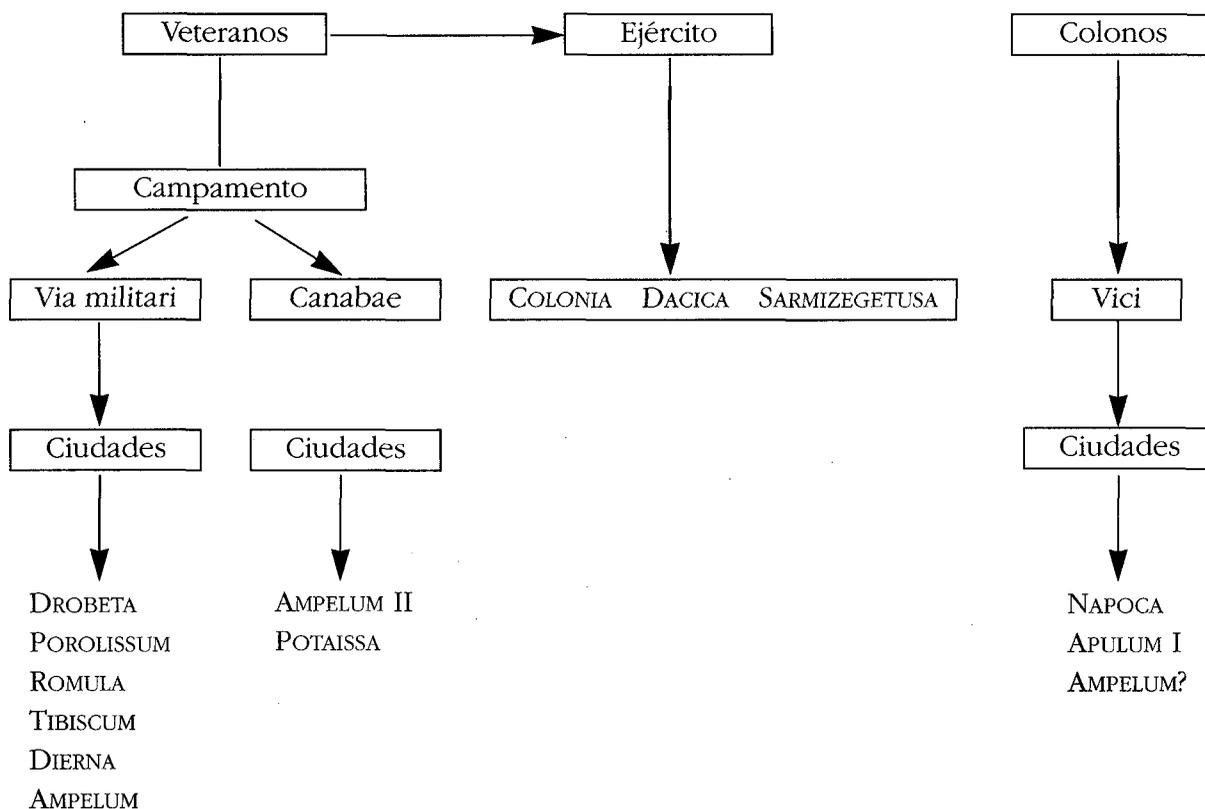
45. CRUMMY, Ph.: «The Origenes of Some Major Roman-British Towns», *Britannia* 13, 1982, pp. 125-134. Las excavaciones arqueológicas han puesto en evidencia elementos de continuidad de las estructuras constructivas de los campamentos, así como de la topografía en el proceso de la transformación de antiguos campamentos en ciudades, como se puede observar en Colchester, Fishbourne, Gloucester, Wroxeter, Exeter, Lincoln o Cirencester.

46. MANN, J.C.: *Legionary Recruitment and Veteran Settlement during the Principate*, Londres, 1983.

Coriolan Opreanu<sup>47</sup> ha propuesto recientemente para la Dacia un modelo teórico particular en el cual, el papel del ejército en la evolución de las ciudades es importante, pero no único, ya que la colonización civil habría tenido también su importancia<sup>48</sup>.

FIGURA 1

Modelo teórico propuesto por C. Opreanu para la urbanización de la Dacia Romana



El retraso en la obtención de los rangos de *municipium* y *colonia* se comprueba en varios centros urbanos de importancia en Dacia, como Apulum, Potaissa, Porolissum o Tibiscum. Parece que el obstáculo principal del lento avance hacia el grado de *municipium* ha sido la presencia en su seno de una potente guarnición con un *territorium* militar que en el caso de aparición de un *municipium* tomaba otro carácter jurídico y recibía otra administración, en lo que concernía al beneficio de la explotación. Al contrario de la mayor parte de las ciudades de otras provincias del Imperio, el apogeo de las ciudades de la Dacia, con una gran prosperidad económica edilitaria, tuvo lugar en el período de los Severos. La ciudad

47. OPREANU, C.: «Relationship of Forts to Town Origins in Roman Dacia». En *Army and Urban Development in the Danubian Provinces of the Roman Empire*, en CIUGUDEAN, H. y MOGA, V. (eds.): Alba Iulia, 2000, pp. 79-89.

48. Ver figura 1.

romana inauguró en Dacia una nueva forma de habitación y presentó al mismo tiempo nuevas concepciones que llevaron a la desaparición del modo de vida tradicional, reemplazando las antiguas formas de organización política y social. El urbanismo romano, como poderoso instrumento político, fue «el símbolo básico de la armadura de la romanización»<sup>49</sup>.

#### 4. LAS CIUDADES DE LA DACIA ROMANA

El desarrollo municipal en Dacia conoció cuatro etapas importantes, a lo largo de las cuales se han efectuado promociones al rango de *municipium* y *colonia* y estas etapas corresponden con los reinados de cuatro emperadores: Trajano, Adriano, Marco Aurelio y Septimio Severo. No se tiene ninguna prueba que demuestre la concesión de favores imperiales en este sentido después del fundador de la dinastía de los Severos. Parece que ninguna otra provincia del Imperio recibió de forma tan rápida y abundante el privilegio del *ius Italicum*. Estos honores municipales se concedieron sobre todo con ocasión de las visitas imperiales a la provincia, como la efectuada por Adriano en el año 124 d.C., que provocaban la ejecución y reparación de muchas construcciones, así como la multiplicación de inscripciones y estatus dedicadas a los emperadores.

En la sociedad urbana de la Dacia se destacaba el *ordo equester*, de carácter aristocrático cerrado, que transmitía de padres a hijos las funciones municipales. A los caballeros seguían en la jerarquía los simples ciudadanos, los *peregrini*, los libertos enriquecidos, los funcionarios y los *servi publici* de la administración, el populacho y los esclavos. La población era bastante numerosa también en los pueblos<sup>50</sup>.

Como centros urbanos incluidos en la categoría de *municipia* y de *coloniae*, han existido en Dacia once asentamientos: Ulpia Traiana Sarmizegetusa, los dos asentamientos de Apulum, Napoca, Drobeta, Romula, Potaissa, Porolissum, Dierna, Tibiscum y Ampelum. Un duodécimo asentamiento, la enigmática *colonia Malvensis*, sigue suscitando fuertes controversias en torno a su existencia y constituye un problema aparte, ya que no ha podido ser localizada todavía y no disponemos de ningún tipo de testimonio sobre su rango de *municipium*. Prescindiendo ahora de las hipótesis que la identifican como otro nombre de Romula (Romula Malva) o como una ciudad distinta situada en el Banato, lo único cierto es que, de momento, podemos trabajar con once ciudades romanas seguras. No nos referiremos en las páginas siguientes a esos otros asentamientos que poseían elementos edilicios que les hubieran permitido alcanzar una promoción municipal que nunca llegaron a obtener, como Micia, Sucidava, Aquae de la Dacia Inferior o Alburnus Maior. De los once casos que vamos a tratar, expondremos brevemente la situación de las

49. TUDOR, D.: *op. cit.*, p. 325.

50. *Ibidem*, p. 327.

investigaciones arqueológicas y la recopilación de inscripciones, el papel de las zonas en época prerromana, el papel desempeñado por el ejército y el estatuto municipal y su evolución en cada una de las ciudades.

#### 4.1. Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa

Sin duda alguna, la ciudad romana mejor conocida de la Dacia, objetivo de excavaciones arqueológicas desde finales del siglo XIX y que continúan hoy en día<sup>51</sup>. El número de inscripciones de la ciudad es muy grande y crece de forma constante<sup>52</sup>. La información referida a la vida municipal es mucho más abundante que en cualquiera de los otros asentamientos de la Dacia romana, lo cual indica una comunidad próspera y bien estructurada, con un papel destacado desde la creación de la provincia.

Nada indica la existencia de un asentamiento autóctono en este emplazamiento antes de la conquista. La ciudad ha aparecido por colonización, como una *colonia deducta* de veteranos<sup>53</sup>, en los años de Trajano, en algún momento tras la conquista<sup>54</sup>. En la historiografía rumana se ha discutido mucho sobre la presencia de un campamento legionario en el emplazamiento posterior de la colonia de Trajano, pero los argumentos no son convincentes y la presencia de sellos de la legión IV Flavia Félix no atestiguan la participación del ejército en la construcción de la colonia. En el primer nivel se ha encontrado gran cantidad de equipo militar<sup>55</sup>, de lo cual se observa la segura presencia militar en la zona, pero «nada confirma la existencia de un campamento sobre el emplazamiento de la futura colonia»<sup>56</sup>, al menos, de momento, y las próximas excavaciones posiblemente arrojen más luz sobre esta cuestión.

51. Mencionaremos algunas de las monografías más importantes: DAICOVICIU, C. y DAICOVICIU, H.: *Ulpia Traiana*, Bucarest, 1962; DAICOVICIU, H. y ALICU, D.: *Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa*. Bucarest, 1984; ALICU, D. y PAKI, A.: *Town-Planning and Population in Ulpia Traiana Sarmizegetusa*. Oxford, 1995.

52. El volumen IDR III/2, de 1980, ya cuenta con 587 piezas.

53. BOGDAN CATANICIU, Ioana: «Á propos de civitates en Dacie». *Eph. Nap.* 1, Cluj-Napoca, 1991, p. 59; DAICOVICIU, H. y ALICU, D.: *op. cit.*, pp. 12-16.

54. ARDEVAN, Radu: *op. cit.*, pp. 42-45. Este autor se refiere a la inscripción de fundación, que menciona el nombre del gobernador Decimus Terentius Scaurianus, considerado primer gobernador de la Dacia, de modo que la fundación de la ciudad habría tenido lugar de forma inmediata tras la conquista, para servir de capital de la nueva provincia. Sin embargo, la aparición de un nuevo diploma militar (GARBSCH, J. y GUDEA, N.: en *AMP*, 14-15, Zalău, 1991, p. 65-68) ha probado que Scaurianus ha gobernado Dacia más tarde, entre los años 108 y 111 d.C., y por consiguiente, la fundación de la colonia debe ser emplazada en este intervalo de tiempo.

55. VOISIAN, V.: «In Ulpia Traiana Sarmizegetusa entdeckte Bestandteile militärischer Ausrüstung». *AMN* 34/1, Cluj-Napoca, 1997, pp. 193-204.

56. ARDEVAN, R.: *op. cit.*, pp. 42-45.

Como fue desde el comienzo la única ciudad romana de la provincia con estatuto de colonia, sin atravesar previamente el estadio de *municipium*, no existen problemas en cuanto a la evolución de su estatuto municipal<sup>57</sup>. Por otro lado, la ciudad se ha beneficiado igualmente del *ius Italicum*<sup>58</sup>. De su territorio inicial se separaron los diversos *pagi*, que recibieron estatuto municipal, y la causa principal de su separación debe ser buscada en el crecimiento económico y demográfico de toda la provincia. De este modo, Ulpia Traiana es el origen de casi todas las ciudades de la Dacia Superior y merece el epíteto de *metrópolis*, que llegó a serle aplicado a comienzos del dominio de Severo Alejandro<sup>59</sup>.

#### 4.2. y 4.3. Apulum

En esta zona de la unión entre los ríos Ampoi y Mures donde se levanta la actual ciudad de Alba Iulia se hallaba el campamento de la legión XIII Gémina con sus *canabae*, el *praetorium consularis* del gobernador de las tres Dacias y dos ciudades romanas distintas. La primera de ellas, a la que nos referiremos para mayor facilidad como Apulum I<sup>60</sup>, era un asentamiento civil que fue la primera de las dos en alcanzar el rango municipal. La segunda, Apulum II, se desarrolló a partir de las *canabae* del campamento legionario. Recientemente se ha formulado una hipótesis que considera que el asentamiento correspondiente a Apulum I se habría levantado sobre el antiguo campamento de la legión I Adiutrix, que dejó Apulum en el 114 ó 119 d.C., dando lugar a un *vicus*<sup>61</sup>. Éste habría continuado utilizando los elementos de fortificación del campamento legionario y su red interna de caminos, hasta que Marco Aurelio le concediera el rango de municipio, trazándose entonces nuevas *insulae* y levantándose nuevas fortificaciones. Sin embargo, los testimonios arqueológicos no apoyan por el momento esta interesante hipótesis, que no debe ser descartada. El número de inscripciones es muy grande<sup>62</sup>, pero las que se refieren a la vida municipal no son tantas como en el caso de Ulpia Traiana, lo que se explica por el desarrollo más tardío de la autonomía municipal.

Pese a que Apulum es un nombre de origen indígena, faltan vestigios de un asentamiento autóctono anterior, y aquellos vestigios dácicos descubiertos aparecen siempre en contextos de época romana. En su territorio han sido descubiertos

57. DAICOVICIU, Hadrian: «Fenomenul urban antic în România», *Apulum* XIII, Alba Iulia, 1975, p. 88.

58. ULPIANO, *Digestae*, L, 15, 1, 9.

59. PISO, I.: *op. cit.*, p. 82.

60. Denominación diferencial ya utilizada por ARDEVAN, R.: *op. cit.*, pp. 45-50.

61. OPREANU, C.: «Castrul legiunii I Adiutrix de la Apulum în timpul lui Traian». *Apulum* 35, Alba Iulia, 1998, pp. 121-134; OPREANU, C.: «Legio I Adiutrix in Dacia. Military Actino and its place of Garrison During Trajan's Reign». En *Roman Frontier Studies. Proceedings of the 17th International Congress of Roman Frontier Studies*, Zalau, 1999, pp. 571-584.

62. En el reciente volumen de PISO, I.: *Inscriptions de la Dacie Romaine. III/5. Dacia Superior: inscriptions d'Apulum*. París, 2001.

dos importantes asentamientos dacios: Capîlna y Piatra Craivii, un potente *oppidum* que se ha identificado con la capital del centro tribal de los dacios apulenses, *Apoulon*, las dos pertenecientes al cinturón de fortificaciones de Sarmizegetusa Regia, capital del reino dacio de Decébalos<sup>63</sup>. Es característico, desde el punto de vista socio-histórico para la continuidad autóctona en Dacia que la que habría de convertirse en la mayor ciudad de la Dacia romana y principal centro político, administrativo y militar de la provincia haya tomado en nombre de Apulum, variante latinizada del toponímico *Apoulon*. En cualquier caso, los dos asentamientos aparecen tras la conquista por motivos diferentes. Apulum I surge por la actividad agrícola, comercial y portuaria de los colonos, así como por la explotación de los metales en las montañas cercanas, mientras que Apulum II se sitúa en la inmediata cercanía del campamento de la legión, desarrollándose como una consecuencia de la presencia militar. Así pues, el papel del ejército resulta decisivo en la creación de las *canabae* y en el impulso de la vida económica de la zona<sup>64</sup>.

En un principio, el asentamiento de Apulum I perteneció al territorio de Ulpia Traiana como un *vicus*<sup>65</sup>. Posteriormente, bajo Marco Aurelio, alcanzó el rango de *municipium Aurelium Apulense* en fecha exacta desconocida previa al año 180 d.C. Más tarde será elevada al rango de *Colonia Aurelia Apulensis* en los años de Cómodo. A comienzos del siglo III se beneficia de *ius Italicum* y recibirá el epíteto de *Chrysopolis*, la ciudad de oro, en relación con el papel de su élite en la actividad minera de los cercanos Montes Apusenos y en el comercio de oro<sup>66</sup>. Las inscripciones dan cuenta de una vida municipal intensa, una elite local muy fuerte y activa y una comunidad próspera y bien estructurada en las formas romanas.

La segunda ciudad, el asentamiento Apulum II, surgido de las *canabae* de la legión XIII Gémina, recibe el rango municipal por Septimio Severo<sup>67</sup>. Al igual que su vecino asentamiento, ya de rango colonial en esa época, es una comunidad próspera y con una estructura romana, pero de un carácter más modesto, tal y como se deduce del menor número de inscripciones y la peor calidad de éstas. Sobre la evolución posterior del municipio sólo existe un dato, una inscripción<sup>68</sup> sobre la que se ha afirmado que puede probar que el *municipium Septimium Apulense* alcanzó el rango de *colonia Nova Apulensis* en tiempos del emperador Decio, en el 250 d.C.<sup>69</sup>. Asimismo, se ha observado que la inscripción podría referirse a

63. DAICOVICIU, H.: *op. cit.*, p. 644.

64. BERCIU, I. y BALUTA, C. L.: «Apulum, centru de iradiere a romanitatii în Dacia». *Apulum XIII*, Alba Iulia, 1975, pp. 643-649.

65. PISO, I.: «Le territoire de la Colonia Sarmizegetusa». *Eph. Nap.* 5, Cluj-Napoca, 1995, p. 74.

66. BERCIU, I. y BALUTA, C. L.: *op. cit.*, p. 645.

67. DAICOVICIU, H.: *op. cit.*, pp. 89-90; BOGDAN CATANICIU, I.: «Despre aparitia oraselor si statutul acestora în Dacia romana». *Eph. Nap.* 3, Cluj-Napoca, 1993, pp. 212-214.

68. *CIL* III 1176 : *Imp. Caes. C. / Mess(io) Quinto / Traiano Decio [p. f. Aug.] / p. m. trib. [pot.] / II cos. II p.p. / restituto/ri Daciae / Col. Nova Apullen[is]*.

69. DAICOVICIU, H.: *op. cit.*, p. 90; BERCIU, I. y BALUTA, C.L.: *op. cit.*, p. 645.

una reconstrucción de la colonia ya existente<sup>70</sup>. Debemos dejar abierta la posibilidad de que el asentamiento de Apulum II alcanzara el rango de colonia en la fecha y bajo el emperador señalados.

#### 4.4. Napoca

Pese a que las excavaciones arqueológicas han sido insuficientes en la actual ciudad de Cluj-Napoca, el registro epigráfico es bastante abundante, proporcionando mucha información sobre la vida municipal de este asentamiento en época romana que estaría situado en el centro de la ciudad actual.

Napoca era una localidad ya atestiguada en el 108 d. C.<sup>71</sup> y su nombre es de carácter autóctono, lo cual, unido a su acceso al rango de *municipium* en sólo dos décadas tras la conquista, ha llevado a pensar en Napoca como el centro de una subdivisión tribal del reino de Decébal<sup>72</sup>. Esta concesión del estatuto municipal por parte de Adriano implica la existencia de un *vicus*, inmediatamente tras la conquista, que va a desarrollarse en los parámetros del urbanismo clásico y accede a las formas de la civilización urbana romana y podría deberse a la existencia de un *territorium* agrario, que podría coincidir o no con el de la unidad de carácter tribal<sup>73</sup>. Sin embargo, a partir de ciertos hallazgos arqueológicos se ha afirmado también que el asentamiento de Napoca se levanta sobre un terreno no habitado previamente, sobre el que se instalarían los colonos romanos<sup>74</sup>. Pero el 108 d.C., tan sólo dos años después de la conquista, nos parece una fecha quizás demasiado temprana para que ya existiera un asentamiento creado por los colonos civiles. También hay que señalar que Napoca no parece haber tenido una guarnición militar, pues los testimonios de la presencia militar son muy pocos y débiles.

Napoca recibió el estatuto municipal de Adriano, recibiendo el nombre oficial de *Municipium Aelium Hadrianum Napocensium*, y tuvo una constitución duunviral. La ciudad fue elevada al rango de *Colonia Aurelia* por Marco Aurelio<sup>75</sup> y ya con Septimio Severo obtuvo el privilegio de *ius Italicum*<sup>76</sup>.

#### 4.5. Drobeta

El que fue el primer asentamiento romano de la Dacia apareció condicionado por el campamento romano y el puente construido por Apolodoro de Damasco

70. ARDEVAN, R.: *op. cit.*, p. 50. Este autor señala, sin embargo, que la fórmula desconocida y la política de Decio en la provincia harían verosímil la hipótesis de una segunda colonia en Apulum.

71. *CIL*, III 1627.

72. BOGDAN CATANICIU, I.: «Á propos de civitates en Dacie». *Epb. Nap.* 1, Cluj-Napoca, 1991, p. 64.

73. BOGDAN CATANICIU, I.: «Despre aparitia oraselor si statutul acestora în Dacia romana». *Epb. Nap.* 3, Cluj-Napoca, 1993, p. 208.

74. ARDEVAN, Radu: *op. cit.*, p. 64.

75. DAICOVICIU, H.: *op. cit.*, pp. 88-89.

76. ULPIANO: *Digestae* L, 15, 1, 9.

para que las legiones atravesaran el Danubio en el curso de la segunda guerra dácica. El campamento se mantuvo durante todo el tiempo que duró el dominio romano en la provincia, lo que fija la existencia de un *vicus* militar en las proximidades. Pese a los intentos por demostrar un asentamiento prerromano anterior<sup>77</sup>, los vestigios dácicos aparecen en los niveles de época romana y el nombre de origen prerromano no es un argumento convincente, ya que numerosos asentamientos romanos de Europa nacidos por evidente colonización llevan nombres indígenas.

Por privilegio concedido por Adriano, Drobeta fue *Municipium Publium Aelium Hadrianum Drobetense* y con Septimio Severo se convierte en *Colonia Septimia Drobetensis*<sup>78</sup>.

#### 4.6. Romula

Según se desprende de las excavaciones arqueológicas, parece que en el lugar sobre el que luego se levantó Romula, en la rivera del río Olt, en la Dacia Inferior, sí hubo un asentamiento autóctono dacio anterior a la conquista, pero ni el material arqueológico hallado ni la situación topográfica de las ruinas ayudan a la hora de esclarecer el verdadero papel del asentamiento prerromano en la aparición de la ciudad romana. Sí se aprecian dos *castella* correspondientes a la *cohors I Flavia Commagenorum* y al *numerus Surorum sagittariorum*, pero las ruinas se han conservado muy mal, las inscripciones son muy pocas y aún son menos las que se refieren a la vida municipal. Radu Ardevan ve el nombre de carácter totalmente romano como una prueba cierta de que allí se instaló un grupo de colonos latino-parlantes, en las cercanías de las guarniciones<sup>79</sup>, pero no nos parece muy coherente con sus propias tesis que este autor niegue los nombres autóctonos de Napoca, Apulum o Drobeta como prueba de un posible asentamiento prerromano, al tiempo que en el caso contrario, toma un nombre romano como prueba «con certeza» de que allí se instalaron colonos romanos sin tener nada que ver con el asentamiento prerromano anterior.

La presencia de los dos *castella* se puede explicar por la necesidad de controlar las vías de comunicación y el valle del Olt y la existencia de las guarniciones condujo a la formación de un *vicus* militar como núcleo del asentamiento civil de los colonos, en las proximidades de las fortificaciones.

Pese a no poseer datos concretos sobre la evolución del estatuto jurídico de Romula, sí conocemos que en época de Antonio Pío ya tenía una organización duunviral y teniendo en cuenta lo poco que hizo Antonio Pío en cuanto a promociones

77. BOGDAN CATANICIU, Ioana: «Despre aparitia oraselor si statutul acestora în Dacia romana», *Epb. Nap.* 3, Cluj-Napoca, 1993, p. 212. Intenta demostrarlo mediante la interpretación de la escena XCIX-C de la Columna de Trajano, en la que aparecen varios personajes dacios y un asentamiento romano.

78. DAICOVICIU, H.: *op. cit.*, p. 89.

79. ARDEVAN, R.: *op. cit.*, p. 31.

municipales y que otros municipios con una organización semejante ya son conocidos en el espacio danubiano en época de Adriano, se podría considerar que Romula es un *municipium Aelium*. La ciudad ya era colonia en el 248 d.C., en los años de Filipo el Árabe, como atestigua una inscripción con la expresión *colonia sua*<sup>80</sup>, pero otro fragmento de inscripción con el término *decurio coloniae* aparece en la misma época reutilizado como material de construcción<sup>81</sup>, lo cual ha sido interpretado por Ardevan en el sentido de que la promoción al rango colonial habría tenido lugar con anterioridad, muy probablemente en los años de Septimio Severo<sup>82</sup>.

#### 4.7. Potaissa

Sede de la legión V Macedónica desde el 169 d.C., este asentamiento muestra un nombre autóctono, pero no se conocen vestigios prerromanos ciertos. Se han hallado monedas prerromanas en la ciudad, pero como este tipo de monedas también circularon en la época romana, todavía no es segura la existencia de un asentamiento prerromano en el emplazamiento de Potaissa. El campamento de la legión está siendo excavado, pero la ciudad ha sido muy poco investigada y sigue siendo muy poco conocida, ya que descansa bajo la ciudad actual de Turda. El número de inscripciones encontradas es relativamente reducido y como consecuencia, la información sobre la vida municipal también es menor y poco clara.

Se conoce que un asentamiento en Potaissa existía en los primeros años tras la conquista y también hubo presencia militar previa a la llegada de la legión V Macedónica, aunque no se ha encontrado ninguna fortificación anterior al campamento legionario y nada indica la presencia de un *vicus* militar antes de esa fecha. La llegada de la legión, en el contexto de las guerras de Marco Aurelio contra los marcomanos, va a afectar al asentamiento, que experimenta desde ese momento un desarrollo acelerado y alcanza el rango de municipio bajo Septimio Severo. En un momento posterior no determinado por las inscripciones el municipio accede al rango de colonia<sup>83</sup>. Respecto a la fecha, sin precisar, de la concesión del estatuto de colonia, se han propuesto diversas hipótesis, que van desde proponer la existencia de dos núcleos urbanos, como en Apulum, hasta hacer coincidir en los años de Septimio Severo la concesión del estatuto municipal, la del estatuto colonial y la del *ius Italicum*, pasando por el adelanto de la concesión del rango municipal a algún momento anterior a Septimio Severo o por el establecimiento de la concesión del rango colonial en época de Caracalla<sup>84</sup>. En cualquier caso, llegamos a la

80. *CIL*, III 8031; *IDR*, II, 324.

81. *IDR*, II, 344.

82. ARDEVAN, R.: *op. cit.*, p. 33.

83. ULPIANO: *Digestae* L, 15, 1, 9. Según él, el *vicus* de Potaissa habría alcanzado con Septimio Severo el rango de *colonia* y el privilegio del *ius Italicum*.

84. BARBULESCU, M.: *Potaissa. Studiu monografic*, Turda, 1991; ARDEVAN, R.: *op. cit.*, pp. 57-61; DAICOVICIU, H.: *op. cit.*, p. 91; BOGDAN CATANICIU, I.: «Despre aparitia oraselor si statutul acestora în Dacia romana». *Eph. Nap.* 3, Cluj-Napoca, 1993, pp. 217-218.

conclusión de que no podemos excluir a priori ninguna de las posibilidades, pues se hacen absolutamente necesarias nuevas excavaciones no sólo en el campamento sino también en la ciudad, algo muy difícil, pero la hipótesis de la dualidad urbana en Potaissa no resulta muy convincente y más parece que se deje llevar por la atractiva perspectiva de encontrar un paralelismo tan cercano al caso de Apulum.

#### 4.8. Porolissum

En esta zona situada en el extremo septentrional de la Dacia se ha encontrado un gran complejo de fortificaciones cuyo eje central es el campamento auxiliar más grande de Porolissum. Para esta ciudad sí tenemos la certeza de la existencia de un asentamiento prerromano del mismo nombre, pero éste ocuparía otro emplazamiento distinto y el asentamiento que llegará a alcanzar el rango de municipio aparece tras la instalación de las tropas auxiliares romanas en esta zona, quizás tomando parte de la población del asentamiento dáxico previo<sup>85</sup>. Al hallarse en la zona una guarnición de importante tamaño, el asentamiento civil debió de aparecer bajo la forma de un *vicus* militar, algo apoyado por su disposición en el terreno, muy cerca de las fortificaciones. Alcanzaría el rango municipal en los años de Septimio Severo, convirtiéndose en un *municipium Septimium*, y no llegó a alcanzar el rango de *colonia*.

#### 4.9. Dierna

Esta ciudad es poco conocida y tenemos muy pocos datos, comenzando por la dificultad de fijar el perímetro sobre el terreno. No hay razones para pensar en un asentamiento prerromano y no se conoce el perímetro fortificado. Se ha apuntado la posibilidad de que aquí hayan existido dos núcleos urbanos, uno de ellos relacionado con la actividad portuaria del Danubio y el otro, un *vicus* militar relacionado con la presencia de un campamento militar atestiguado<sup>86</sup>, pero que muy posiblemente tuvo corta duración<sup>87</sup>. Según Ulpiano<sup>88</sup>, la ciudad habría sido una colonia fundada por Trajano y habría disfrutado del *ius Italicum*, pero el registro epigráfico no apoya esta fuente literaria, ya que Dierna aparece únicamente como *municipium* y sólo en el siglo III d.C., muy probablemente en los primeros tiempos del dominio de Septimio Severo<sup>89</sup>. Además, a juzgar por el número pequeño de inscripciones encontradas<sup>90</sup> y por su extensión, la ciudad debió de desarrollarse poco en comparación con otras ciudades de la Dacia romana.

85. ARDEVAN, R.: *op. cit.*, p. 66.

86. IDR III/1, 51 y 52.

87. ARDEVAN, R.: *op. cit.*, p. 37.

88. ULPIANO: *Digestae*, L, 15, 1, 8.

89. DAICOVICIU, H.: *op. cit.*, p. 91.

90. Los datos sobre la ciudad romana sólo han aparecido en inscripciones halladas en otras localidades.

## 4.10. Tibiscum

El emplazamiento de esta ciudad romana se halla en la zona nororiental del Banato, junto al río Timis. Lleva un nombre de origen dácico, pero no sabemos nada sobre la existencia de un asentamiento prerromano anterior. La ciudad romana surgió y se desarrolló bajo la forma de un *vicus* militar aparecido al instalarse en esa zona una guarnición, y podemos admitir que, inicialmente, Tibiscum perteneció, como *pagus* a Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>91</sup>.

Disponemos de pocos datos acerca de la obtención del rango municipal de Tibiscum y la primera información datable con seguridad es de tiempos de Galieno<sup>92</sup>. No obstante, una promoción tan tardía parece muy poco probable y la inscripción sólo es, en realidad, un término *ante quem*. Es muy posible que fuera *municipium Septimium Tibiscense*, pero no deja de entrar en el terreno de las hipótesis. En cualquier caso, el número reducido de inscripciones referidas a la vida municipal parece confirmar una promoción tardía al rango municipal.

## 4.11. Ampelum

El nombre de este asentamiento es autóctono, pero como ya hemos visto en los casos anteriores, esto no asegura un origen prerromano. Situada en la zona minera de los Montes Apusenos, los vestigios dácicos hallados hasta la fecha datan generalmente de la época romana y se puede creer que surgió con la dominación romana, estando su desarrollo condicionado por las minas de oro. Este carácter particular hizo necesaria la presencia de al menos una unidad militar y mientras que el registro epigráfico es muy numeroso, un número escaso de inscripciones se refiere a la administración de las minas de oro por parte del fisco imperial. En cuanto al emplazamiento del campamento militar, aún no se conoce<sup>93</sup>. El distrito minero no podía pertenecer a ninguna otra ciudad, ya que era directamente administrado por funcionarios imperiales, por lo que Ampelum debía tener en sus comienzos el rango de *vicus*. Asimismo, en Ampelum debe haber existido un *pagus* perteneciente al territorio de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, durante las primeras décadas del siglo II d.C. Puesto que no sabemos nada de un *vicus* militar, la guarnición era más bien pequeña, había un *pagus* dependiente de Ulpia Traiana y los mineros tenían gran importancia, los militares no debieron desempeñar un papel decisivo en la evolución del asentamiento civil<sup>94</sup>.

91. PISO, I.: «Le territoire de la Colonia Sarmizegetusa». *Eph. Nap.* 5, Cluj-Napoca, 1995, p. 79; DAICOVICIU, Hadrian: *op. cit.*, p. 91.

92. *CIL*, III 1550; *IDR*, III/1, 132: *Corneliae / Saloninae / Aug. coniugi / Gallieni Aug. n. / ordo municipii / Tibiscensium / dev(otus) num(ini) / maiestat(ique) eius*.

93. ARDEVAN, R.: *op. cit.*, pp. 51-52.

94. PISO, I.: «Le territoire de la Colonia Sarmizegetusa», *Eph. Nap.* 5, Cluj-Napoca, 1995, p. 77.

Es seguro que existió un municipio gracias a la información proporcionada por una inscripción, encontrada en Apulum, que menciona un *municipium Ampelensium*<sup>95</sup>. En cuanto al momento de obtención del rango municipal, dos inscripciones mencionan la existencia de un *ordo Ampelensium*<sup>96</sup>. Una de ellas está datada en el 200 d.C., por lo que Septimio Severo habría concedido el rango municipal a Ampelum<sup>97</sup>. Pero si no aceptamos esta hipótesis, seguiría siendo muy probable que Ampelum llegara a ser municipio en la época de Septimio Severo, entre los años 201 y 211, si tenemos en cuenta la conocida política desarrollada por éste en relación con la municipalización de los centros de los distritos mineros. Esta municipalización habría incluido no sólo al *vicus*, sino también al *pagus* que hasta entonces había dependido de Ulpia Traiana Sarmizegetusa.

\* \* \*

Hemos expuesto a lo largo de estas páginas el estado de la cuestión del proceso de urbanización de la Dacia romana en la historiografía rumana, con su debate en torno al origen autóctono o romano de los principales núcleos urbanos de la provincia, hemos analizado el fenómeno urbanístico de la época prerromana y de la época romana en Dacia, repasando los tipos de asentamientos conocidos en su territorio y el proceso de urbanización allí desarrollado, y hemos realizado un pequeño repaso de los once núcleos urbanos con estatuto municipal de la Dacia, en nuestro intento por ver si en alguno de los casos disponemos de datos científicos que puedan llevar a pensar en la existencia de *civitates* autóctonas y asentamientos dacios previos a la conquista romana sobre los que pudieran haberse levantado esas once ciudades que hemos repasado. La respuesta, después de este proceso, sólo puede ser negativa. No existe ningún tipo de dato científico que pudiera sostener la hipótesis mencionada, no hay ninguna mención epigráfica de *civitates* indígenas y ninguno de los once centros urbanos que hemos estudiado parece alzarse sobre el emplazamiento de otro asentamiento prerromano.

Durante el período de dominación romana en Dacia, el progreso de la urbanización resulta evidente, partiendo de una única ciudad con estatuto verdaderamente urbano (municipal o colonial) en la época de Trajano, siguiendo con cuatro en la época de Adriano, 5 con Marco Aurelio y 11 en tiempos de Septimio Severo. Con la excepción de la *Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa*, todas las ciudades romanas de Dacia se han desarrollado a partir de asentamientos rurales (*vici* o *pagi*) o en estrecha relación con el elemento militar (*canabae* o *vici militari*). El proceso de urbanización que condujo a estos asentamientos hasta el

95. *IDR* III/5, 390.

96. *CIL* III, 1293, 1308.

97. DAICOVICIU, H.: *op. cit.*, p. 92.

rango de *municipia* y de *coloniae* forma parte del proceso de romanización general de la provincia de Dacia. En los siglos II y III d.C., las instituciones económicas, administrativas, culturales y religiosas de las ciudades romanas de Dacia han cumplido, de este modo, una importante misión para el progreso de la romanización tanto en el *pomerium* como en el *territorium*.

La regresión económica y cultural, paralela a la disminución de la actividad edilitaria, se observa en las ciudades de la provincia tras el dominio del emperador Decio (249-251). Las ciudades de la Dacia Inferior fueron las primeras en sufrir el pillaje y la destrucción por parte de los pueblos migratorios, desde los tiempos de Filipo el Árabe, mientras que aquellas de la Dacia Superior, al estar protegidas por la corona de los Montes Cárpatos, tuvieron una situación mejor hasta el reinado de Galieno. Tras la invasión cárpica de los años 244-247, las ciudades de la Dacia Inferior, como Drobeta, Romula, Sucidava o Aquae, se fortificaron notablemente. Los más ricos abandonaron gradualmente la ciudad, encontrando mayor seguridad al otro lado del Danubio tras la retirada Aureliana del 271 d.C. y sólo la población pobre está presente en los antiguos centros urbanos hasta los siglos IV y V. El retorno de la dominación romana en el siglo IV en el sur y el suroeste de la Dacia reforzó la vida urbana de Dierna, Drobeta, Romula, Tibiscum y Sucidava, integradas de nuevo en el Imperio bajo Constantino el Grande y Justiniano, pero no es seguro que en estas fechas tan tardías continuasen desempeñando las funciones de centros urbanos propiamente dichos<sup>98</sup>. Fue el último coletazo de la vida urbana de la Dacia romana, pues acabaron por desaparecer como entidades. Las ciudades romanas de hoy no son continuadoras directas de aquellas de la antigüedad, sino que se constituyeron de forma independiente, contribuyendo a la destrucción de las ruinas dejadas por los carpos, godos, gépidas, hunos y avaros en su avance destructor del que había sido el principal instrumento político, administrativo, económico, ideológico, militar, cultural y romanizador de la Dacia: la ciudad romana.

98. A este respecto, ver NEMETI, S.: «Spatiul public în fostele orase romane din Transilvania», *Studii de Istorie a Transilvaniei*, Cluj-Napoca, 2000, pp. 16-23.